

Lugo, Ch. Héctor, Kenneth Shwedel S., Miguel García W., César Pacheco M., Marco Velázquez H. y Salomón Salcedo B. **Modernización del Sector Agropecuario Mexicano**, Instituto de Proposiciones Estratégicas A.C., \* México, 1990, 139 pp.

El sector agropecuario en México se enfrenta hoy a grandes desafíos, cuyas dimensiones se irán revelando con mayor nitidez a medida que avance la década de los noventa. Persisten situaciones de crisis muy profundas que han venido marcando grandes retrocesos:

cuando se habla de los sectores problemáticos el agropecuario encabeza la lista. El tradicional superávit de la balanza comercial agropecuaria se ha tornado en un déficit cada vez más gravoso y, simultáneamente, más de la mitad de la población (la mayor parte de ella rural), está mal nutrida. Todos los indicadores (agregados de producción, inversión pública y privada, financiamiento, rentabilidad y bienestar social en el campo) presentan en los últimos 10 años grandes y sostenidas tendencias de deterioro.

A pesar del “diagnóstico” y reconocimiento generalizado de la persistencia de la crisis en el sector agropecuario mexicano, la interpretación de sus causas y sus posibles vías de solución han propiciado

\* Asociación mexicana que tiene como principal objetivo promover y coordinar la realización de estudios e investigaciones, que permitan definir políticas a seguir para la modernización del país.

una diversidad de posiciones provenientes de distintas perspectivas políticas e ideológicas. La crisis agropecuaria a rebasado el ámbito estrictamente económico, y no es una sorpresa que se haya constituido en un problema político y social, en el que se han visto inmiscuidas diversas asociaciones (universidades, institutos, centrales campesinas, asociaciones públicas y privadas, etcétera) que de una u otra manera desean hacer válida su interpretación del problema agropecuario y de esta forma aumentar su participación orientadora en el diseño de políticas económicas que tengan como base su fundamentación teórica.

Es precisamente dentro de ese contexto en el que se sitúa el libro “Modernización del Sector Agropecuario Mexicano”, que a partir de un ordenamiento sistemático de información nos plantea su interpretación del problema agropecuario y por ende sus “proposiciones estratégicas” para superar la crisis.

En él se resume y presenta una serie de indicadores que permiten al lector ir adentrándose en una de las visiones que prevalecen en el agro mexicano sobre la naturaleza y causas de la crisis agropecuaria. La estructuración del trabajo se da en dos partes: en la primera se analizan y comentan aspectos políticos (este apartado se circunscribe al reparto y composición de la tenencia de la tierra en México), sociales (minifundio, distribución del ingreso, servicios públicos, organización

y educación de los productores), económicos (producción, importaciones, demanda, comercialización y política económica agropecuaria) y técnicos (recursos naturales, investigación y tecnología); la segunda parte del libro tiene un carácter propositivo sobre el diseño de una nueva política agropecuaria que contribuya a la modernización del sector.

Para los autores mucho de la crisis agropecuaria tiene su origen en la falta de una política agraria que esté “diseñada para acrecentar la producción de alimentos y enfocada a lograr el incremento en los rendimientos por unidad de superficie” (p. 22), el sino de la política agraria actual, está dado por la incertidumbre que representa el reparto agrario —posición que es bastante recurrente a lo largo de toda la lectura—, que por sí mismo no ha logrado generar la transformación social y económica que necesita el sector para “optimizar recursos y obtener una mayor productividad” (p. 22); otra de las fuentes de la crisis, según los autores, es la baja rentabilidad agropecuaria, que ha ocasionado una desaceleración de la inversión en el sector, esto a su vez como efecto de una política económica que ha mantenido reprimidos los precios agropecuarios, debido a una excesiva intervención gubernamental, en la que los precios no son fijados por el libre juego de la oferta y la demanda.

Una vez identificadas las raíces de la crisis, los autores pasan a sus propuestas de modernización del sector, que se materializan en más créditos, inversiones, disponibilidad de insumos, capacidad de adquisición de tecnología —todo esto de origen nacional o extranjero— y privatización del ejido (sic); que en esencia corresponden a fin del reparto agrario y “adecuación” de las leyes agrarias para que permitan una libre circulación de capitales y recursos privados al campo; restablecer el imperio del mercado, para constituir una economía “sana”, “eficiente” y “competitiva”;

redimensionar los aparatos estatales y abrir el agro a un proceso de internacionalización. Sin embargo, se soslaya el aspecto social del problema y se evita entrar en la polémica que ha suscitado la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal —como las que se proponen, que en mayor o menor medida se han venido aplicando a partir del sexenio de De la Madrid—; por lo que temas como la desigualdad social, la concentración del ingreso y la marginación de amplios sectores de campesinos, que se han venido ahondando a partir del anterior sexenio, son sorteados y no se abordan con la profundidad que requieren.

Por lo que habría que preguntarse: modernización ¿para quién?

y ¿a qué costos? Ya que en la propuesta de "Modernización del Campo Mexicano" se puede leer entre líneas una mayor concentración del ingreso y una profundización de la desintegración social del campesinado mexicano con su secuela de conflictos. Ante esta oferta de modernización es necesario anteponer un proyecto que busque

nuevas formas de desarrollo económico y de organización —no sólo del campo sino de toda la sociedad mexicana en su conjunto— que prioricen la atenuación de las desigualdades sociales y de marginación y que tenga como principal eje dinamizador la satisfacción de los requerimientos básicos del mercado nacional. ALFREDO MARTÍNEZ GONZÁLEZ.